

LA LUZ VERDADERA DEL ESPÍRITU, DEL ALMA, DE LA CONCIENCIA, ES LA INTELIGENCIA Y LA SABIDURÍA Y LA COMPRESIÓN.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 25 de junio de 1995
Canal: José Luis Sánchez Acosta

LA LUZ VERDADERA DEL ESPÍRITU, DEL ALMA, DE LA CONCIENCIA, ES LA INTELIGENCIA Y LA SABIDURÍA Y LA COMPRESIÓN. ESTA ES LA LUZ DEL ALMA Y ES EL ALIMENTO MISMO QUE VENGO A DERRAMAR EN TÚ ESPÍRITU, EN TÚ MENTE, EN TÚ ALMA. Y SI VOSOTROS LO ACEPTAREIS YA ANDARÍAS EN LA LUZ, Y YA SERÍAS LUZ CONTIGO MISMO Y CON VUESTROS HERMANOS.

[19950625] Yo les bendigo y les amo a cada uno de vosotros, amados míos, Yo les bendigo y les amo en el nombre de mi Padre, que es el de vosotros también. Amados míos, verdaderamente os estoy contigo como siempre, regalándote todo lo necesario para vuestro bienestar en vuestro interno, en vuestra alma.

Amados oyentes, Yo os te bendigo porque habéis creído, porque empezáis vosotros a creer, porque te empezáis a alimentar de la fe divina, de lo que Yo Soy contigo y sobre todas las cosas. Yo os te bendigo, amados míos, y os te espero a que vuelvas a este camino sagrado, a este camino santo que tiempos tenéis que no lo habéis caminado ya. Pero os te recibo, porque queréis caminarlo de nueva cuenta y os te bendigo para que así encuentres esa conciencia santa que habéis perdido durante tiempos.

Amados míos, benditos sean en el nombre de mi Padre, de Mí el amor y la paz, Yo os se los entrego, Yo os les reparto a todos por igual, porque vengo a repartir el pan que da vida, que da vida eterna para contigo y os te lo doy. El pan que Yo te doy es la sabiduría, es la inteligencia y la fortaleza, porque de ahí vendrán todas las cosas a vuestro lado y serás y te comprenderás de nueva cuenta que eres el hijo de mi Dios Padre. Amados parvulitos, seguid, pues, vuestro camino, no desmayéis en vuestra lucha, persevera día a día, porque solo así encontrarás, como hoy habéis encontrado una cosa, mañana encontrarás vuestro completo. Pero camina, camina, mi pueblo amado, de esta manera os vengo a alentarte en vuestro camino, os vengo a guiarte, a llevarte a esa mansión divina que te espera siempre, porque de esa mansión de la cual os Yo te digo, es el Padre mismo, es mi Dios, que es el tuyo también y os te llevo a conocerlo y a amarlo, porque le habéis perdido el respeto, así como a vosotros te han perdido vuestros hijos, a los que hoy tenéis vosotros a vuestra cuenta y te han perdido el respeto; así también vosotros con el Padre amado.

Y es por eso que vengo a ti a darte la conciencia divina, a hacerte comprender de lo que es el Padre, de lo que es el Hijo, de lo que eres vosotros y Yo también. Porque de donde Yo os vengo, también vosotros habéis venido, sí, mi pueblo amados, Yo os te digo que sí. Solamente vive la diferencia porque te habéis hecho a ella y ella te ha envuelto y te ha llevado a su mundo, al desprecio, a la desigualdad. Todo esto es la diferencia entre Yo y vosotros que convives conmigo. Porque de cierto os les digo, que os Yo Soy el espíritu de Dios y vosotros también, pero la diferencia se encuentra en vuestra forma, en la forma de ser de la criatura, ahí está en tu mente, en tu corazón la diferencia. Y ya no será distinto, ya no será desigualdad cuando ambos seáis amor, paz, caridad. Cuando os te conviertas en todo, en la voluntad del Padre, entonces se disipará de vuestro corazón la vida

errónea, la ignorancia, la incertidumbre. Pero ese mundo no se encuentra lejos de ti, no está por fuera, sino por dentro de vosotros.

Mi pueblo amado, pueblo bendito, en verdad te digo, que esa es la diferencia entre vosotros y Yo, pero a eso os he venido a entregarte este escudo santo, divino, a envolverte dentro del amor sagrado de mi Padre. **Compréndete, compréndete, mis bien amados, compréndete y compréndelo todo, porque de cierto te digo que cuando vosotros aceptes que nada es tuyo, que todo es de mi Creador, entonces serás libre, libre para siempre. Cuando te reconozcáis que eres hijo del Creador y así como vosotros todas las cosas, se disipará de tu corazón la envidia y la ambición y la codicia y todo lo demás.** Pero debes aceptar la verdad en tu corazón, en tu mente. Porque os te digo, que todo ello es el mundo, porque todo lo falso que vive en ti, es el mundo del cual Yo os te digo. Amados míos, mi pueblo bendito, de esta manera serás libre verdaderamente cuando logréis aceptar que todos son hijos del Creador y que nada es vuestro, sino del Padre, cuando lo comprendáis y lo aceptes en tu corazón dejarás amorosamente acomodado todo de donde lo habéis extraído, ahí lo dejarás y nada te motivará y no habrá motivo para regresar a ese mundo lleno de incertidumbre, de vanidad. Pero es ahí, es así, toma esta comprensión, toma esa conciencia que Yo te doy, acéptala en tu corazón y os ya verás cómo se resuelven las cosas a través de la vida santa.

Mi pueblo bendito, si bien todos vuestros sufrimientos que vosotros hoy posees, es por la ignorancia de vuestra vida. Si vosotros le entregares todo al Padre no tendrías sufrir, no sufrirías en tu corazón. Pero hoy vosotros sufris porque te habéis hecho dueño, te habéis adueñado de las cosas que no son vuestras y que os debes comprender amorosamente. Si vosotros sufris por vuestro cuerpo y no os quisieras abandonarlo, es porque te habéis hecho dueño de él y no es tuyo, es prestado por un tiempo, Si vosotros comprendieres esto que Yo os te digo, verías la luz y la luz disolvería la oscuridad, que es la misma ignorancia, que es el desconocer la verdadera vida y lo que vive contigo, lo que está contigo. Si bien, sufís de todo lo que tenéis, en verdad te digo, mis bien amados, que es por ello mismo tu sufrimiento. Cuando vosotros amorosamente aceptes en tu corazón que vosotros eres el hijo del Padre y todo lo que vive contigo es de mi Padre, el sufrimiento se disipará de tu corazón.

Porque os quiero decirte, os quiero hablarte de tu vida, quiero hablarte en tu corazón la verdad y os hablarte también en lo que habéis vivido durante tantos tiempos y que es lo que te ha traído de nueva cuenta a este mundo. La desigualdad, el desamor, la envidia, los celos, es la incomprensión, son los causantes de vuestra venida a este mundo y de vuestros sufrimientos. **Pero cuando comprendas lo que Yo os te digo, has salido a la luz y si hoy lo comprendieres y lo llevaras en tu corazón guardado y lo ejecutares, andáis en la luz. Porque la luz verdadera del espíritu, del alma, de la conciencia, es la inteligencia y la sabiduría y la comprensión. Esta es la luz del alma y es el alimento mismo que vengo a derramar en tú espíritu, en tú mente, en tú alma. Y si vosotros lo aceptares ya andarías en la luz, y ya serías luz contigo mismo y con vuestros hermanos.**

Amados hermanos míos, os vengo Yo a unirte, os vengo Yo a enlazarte con este hilo dorado de luz para que os viváis allí unidos, hermanados y sea para siempre. Amados parvulitos, a eso vengo, compréndeme que vengo ansioso, vengo ansioso de ti siendo el amor, vengo ansioso por convivir contigo y derramarme y quedarme contigo en tu corazón, porque es ahí donde Yo radico en tu corazón. Compréndete, pues, compréndete, porque ya es el tiempo de que encuentres la luz, la luz del alma, la luz del espíritu. Porque habéis vivido durante tiempos engañados con el sol que ves y que te alumbraba, también con la luna por la noche que contemplas y aún con las cosas que el hombre ha hecho como símbolo, pero solamente es un símbolo para el alma. Porque todo lo que ves que hacen vuestros hermanos, solamente es un símbolo del espíritu, un reflejo de lo que debes de ser vosotros mismos en tu interno, pero te habéis convertido y te habéis dejado engolosinar por el símbolo y lo tomas como un instrumento para ti. Pero, en verdad te digo, que el sol que te alumbraba, que contemplas, no es el verdadero sol en tu espíritu. Yo os te digo, mis bien amados, que vosotros son luces como las estrellas que contemplas por la noche, también son vosotros alumbrando. Así mismo como los cocuyos alumbrando por la noche, eres vosotros también y das vosotros diferente

resplandor, así como miras las estrellas que unas dan sus colores, una azul y otra roja y otra amarilla; así mismo Yo os puedo contemplarte siempre. Porque de acuerdo a lo que vosotros eres, das tu luz.

Es entonces que ya no debes admirar lo de fuera, sino vosotros mismos debes mirarte en luz y comprenderte que eres una luz y que vosotros también tenéis tu brillo como el sol y las estrellas que contemplas, vosotros también eres resplandor y das brillo, solamente que según vuestro tiempo, según vuestra posición, según vuestro estado de ser donde vosotros te encuentres por dentro, así mismo das tu resplandor. Debes contemplarte a ti mismo, debes comprenderte a ti mismo y creer lo que eres vosotros ante la vida, ante este mundo. Déjame que Yo os abra los ojos de tu alma para que te puedas contemplar a ti mismo y contemplar a los demás cómo son, cómo viven. Porque tú sabéis contemplar las cosas externas y te habéis acostumbrado solamente a ello y habéis cegado los ojos de tu alma que no te han dejado verte a ti mismo y a tus hermanos cómo son.

Amados míos, comprende, toma esta comprensión, toma esta conciencia que Yo te doy y que Yo Soy mismo. Tómala y déjame envolverte con ella para que puedas asimilar la vida de ti mismo y de todo lo demás; no tan solo de vosotros humanos, sino sobre todas las cosas que no habéis podido comprender, que no habéis podido contemplar en estos tiempos. Pero Yo te digo, ¿qué no es de mi Padre? Yo te digo que todo es de mi Padre, vosotros y Yo, y todo lo que ven vuestros ojos, todo lo que escuchan vuestros oídos, todo lo que sientes en tu SER y todo lo que tocas y aún todo lo invisible, todo es de mi Padre. **Que en vuestros días venideros, si fuerzas el camino encontrarás que nada hay invisible, que no existe lo invisible en el mundo sagrado, así mismo nada habrá invisible para ti, como no es para Mí. Porque, de cierto te digo, que nada es invisible ante Mí, solo para vosotros; pero cuando os comprendáis que vosotros eres ahí en tu SER el espíritu, chispa divina, y comprendas que todo es chispa divina de mi Padre, pues todo lo verás como Yo lo contemplo en estos momentos y en todos los tiempos, Si bien vosotros te haces creador a lo invisible, es porque vosotros habéis creído en él. Pero Yo te digo que todo es visible para el alma, para el espíritu, todo es visible, mis bien amados. Vengo a abrir los ojos de tu alma, vengo a darte esta comprensión para que os lo comprendas todo y puedas comprender ahí en tu SER que todo es visible.** De esta manera saldrás a la luz, porque la luz que Yo te doy es la sabiduría que Yo te derramo en este momento, es la comprensión y la inteligencia, así es la luz del alma.

Y te doy de este amor divino porque es necesario que recibas el amor universal. ¿A quién no debo de amar? ¿Quién no ha descendido de mi Padre? ¿Quién no ha venido de Él? Pues todos, pues a todos os amo y os respeto y os bendigo y también cuido, protejo y os lo dejo acomodado todo en su lugar, porque ahí lo debéis dejar vosotros también. ¿Qué es mío? Pues nada es mío, porque nada he edificado Yo, sino mi Padre es mi Creador y el Creador de todas las cosas que puedes contemplar. Compréndelo y acéptalo en tu corazón y así saldrás de la equivocación que forma la vanidad, la ignorancia, la incertidumbre y así ya no sufrirás en la vida. Solo debéis pensar que lo que hoy posees, lo habéis extraído de la parte que os corresponde extraer.

Pero os te digo amorosamente, devuélvelo, no te quedes, no te adueñes, porque cuando vosotros te adueñas, vuelves, porque te habéis aferrado y entonces formas vosotros el egoísmo y la envidia y la ignorancia; y esto es el mundo vanidoso, es el mundo adverso a la vida eterna y ello es lo que os da la oscuridad y lo que os construye al infierno, a lo que tanto habéis escuchado mencionar, pero que no habéis comprendido cómo se ha formado ese mundo, ese infierno. Ese infierno no lo ha hecho mi Padre para ti, no lo ha edificado mi Padre, sino eso es lo que vosotros habéis edificado a través del tiempo habéis edificado esa plataforma en lo que vosotros mismos habéis morado y caes en ella y entonces, porque esto es a semejanza de la telaraña cuando lanza su red y cae en ella misma. Así mismo es esto que Yo te doy, que Yo te digo, que Yo os te derramo. Amados míos, de esta manera vosotros habéis caído en ella, habéis provocado, habéis hecho las aguas turbulentas, vosotros mismos habéis hecho las oleadas y ellas te han arrastrado a su sitio. Todo esto, pero todo esto que Yo te digo, no está por fuera, por fuera está lo que ya has edificado, pero lo edificado no viene de afuera, sino siempre de dentro de tu SER, de tu corazón. Porque hoy lo manifiesto no es lo que cuenta, sino el principio de lo manifestado, el proyecto que ha salido de ti y ahí está la ganancia de tu SER.

Comprende esto que Yo te doy, llévalo y síguelo repasando, síguelo comprendiendo ahí en tu mente, en tu corazón y difúndelo a vuestro alrededor. Vosotros eres el obrero, vosotros eres el sembrador de todo y siembras y cosechas, y según lo que siembras, cosechas. Así mismo es en este mundo santo, así es todo en tu SER, todo en tu interno. De la misma manera dentro de tu vida, si vosotros siembras amor, sin duda alguna al tiempo, así como siembras la semilla y no es instantánea la cosecha, así también es en tu SER, en tu corazón. No desmayes, pues, porque así como tienes la paciencia en tu siembra, en la siembra material, así también ten la paciencia cuando siembres el amor. Ama sin pensar instantáneamente que el amor, que la cosecha ya está, porque todo tiene su tiempo. ¿O no es así, mis bien amados? ¿No es pues así cuando cosechas vosotros? ¿Acaso es instantánea la cosecha? ¿No tenéis que esperar cuando siembras? ¿No esperas el tiempo? Así también no desmayes pues, no desmayes en tu corazón, cuando ames a tu hermano y él no sienta amor, piensa que ya sembraste en él, el amor, esa semilla y que está allí germinando, que está allí creciendo, solamente hay que esperar el tiempo de la ciega, de la cosecha. ¿Cuánto tiempo esperas cuando siembras vuestro maíz? Ve cuánto tiempo. Así también cuando siembres el amor, que no entre duda, que no te ciegue la duda, siébralo, siembra el amor y deja que germine, deja que crezca, aliméntalo, dale mantención siempre. ¿O no es así que vosotros no les das mantención a la semilla que siembras? ¿No la cuidas? ¿No la fertilizas? ¿No la limpias? Yo te digo que así lo hacéis vosotros. Pues así mismo debes de ser sembrando el amor, sembrando la paz, sembrando las diferentes semillas, porque son diferentes semillas. ¿O caso solo una semilla siembras en la tierra? Yo te digo que no, siempre varías en tu siembra, en cada tiempo vosotros sabéis qué clase de semilla será sembrada. ¿O no es así, mis bien amados? Yo te digo que sí. Porque en un tiempo siembras maíz, en otro siembras diferentes semillas y todo serán en su tiempo.

Pues también es así, amados míos. El amor es una especie de semilla que debes poseer siempre. Así mismo como el campesino, el verdadero campesino de sus tierras que siempre tiene a su lado las diferentes semillas y las tiene dispuestas para sembrarlas en su momento. Así debes ser vosotros sosteniendo el amor, sosteniendo la paz, sosteniendo la bondad, sosteniendo la humildad, sosteniendo la mansedad, la alegría, el gozo, porque todos estos son las semillas del espíritu que debes poseer.

¡Ay, amados míos! Qué errados habéis andado tantos tiempos, qué engañados habéis permanecidos tantos tiempos que habéis solamente guardado semillas venenosas, porque también las hay, así como en los plantíos, así como en la tierra se dan, también acá se dan. ¿O acaso no, mis bien amados? Yo te digo que sí. Amados míos, pues acá también están las demillas venenosas, amargas, las que siempre detienes por encontrar la más a la mano, las semillas de las cuales Yo te digo que son venenosas es el desamor, es odio, la ambición, la codicia, los celos, la venganza, todas estas son semillas también y siempre las has portado, siempre las has mantenido a vuestro lado y las has sembrado. ¿O acaso también en tu tierra no siembras semillas que os te perturban y perturban a los demás y que hoy se han vuelto comerciales? ¿No son aquellos plantíos que te perturban? Ay, amados míos, así también esto es primero, la semilla amarga que es lo que ya te he dicho. Todo lo externo es el reflejo de tu SER, todo lo que habéis construido es lo que eres vosotros en tu SER.

Benditos sean, pueblito mío, bienaventurado el que ha escuchado mi mensaje y lo lleva, bienaventurado el que ha abierto su corazón para que penetre este alimento, bienaventurados sean vosotros. Si vosotros lograra aceptar lo que Yo te doy, de inmediato serías transportado a la luz y andarías en la luz y serías luz contigo, para ti mismo y para todos los demás. Así como Yo Soy contigo la luz, Yo Soy el resplandor divino que viene a ti a darte luz, a darte vida. Yo mismo Soy el camino y vengo a ponerme a tu alcance para que puedas entrar y caminar, Yo mismo Soy la paz, Yo mismo Soy el amor y vengo a envolverte en Mí, Yo mismo Soy el perdón y vengo a perdonarte y os te perdono. Llévame, llévame a tu lado y déjame que Yo prevalezca en tu SER, déjame que Yo siempre esté contigo y te transforme como Yo Soy en mi SER, como Yo Soy en mi vida misma, déjame, amados míos, déjame. Si tan solo me abrieres las puertas, si tan solo quisieras estar unos instantes conmigo.

Benditos sean, este es mi saludo, ve en paz, amados míos, vayan en paz. La paz os dejo, la paz os doy. Amaos, pues, los unos con los otros para que no caigáis en tentación. Dejad que este manto de luz os te envuelva siempre, déjalo que te envuelva y permanece en él, que este manto divino os sea para siempre en tu corazón, en tu vida. Amados míos, Yo les aguardo en mi SER, Yo les llevo en mi alma, porque mi alma, de la cual Yo Soy, es el Padre y es mi Padre, porque Él es mi vida, Él es mi alma, Él es mi SER, Él es mi Creador y Yo Soy de Él, tú también, vosotros también.

Compréndelo así y ya verás la hermosura del ALMA SAGRADA, ya verás la hermosura del SER divino que está en ti por dentro. Si tan solo dijeres en tu corazón que el SER DIVINO está en ti en tu interno, ya verías la hermosura de su SER. Amados míos, amaos, pues, en vosotros mismos, ve en paz, llévala, llévala en tu mente, llévala en tu corazón y derrámala, derrámala allí donde no radica, allí donde no la han dejado penetrar llévala y derrámala, lleva este amor divino, el amor supremo, el amor universal, llévalo en tu alma y entrégalo a todo y a todos. Benditos sean y hasta pronto, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.